



Una historia inspiradora

Por María Cristina Granja
 piquigranja@gmail.com

Hay un sinnúmero de veces en la vida en las que conocemos gente nueva. Algunos pasan dejándonos memorias y otras tocan nuestros corazones de una manera especial y única. Una vez leí esta cita de Sean Junkins que dice “A menudo te encuentras con que los estudiantes que estás tratando de inspirar son aquellos que terminan inspirándote”.

Esta es la historia sobre una profesora que pensaba enseñar a su estudiante y termina aprendiendo una lección de vida a partir de este estudiante especial.

La primera vez que conocí a Nico debo admitir que estaba asustada. Nunca antes tuve que interactuar tan estrechamente con un niño que necesitara ayuda para caminar. Nico estaba allí, con una sonrisa que

Esta es la historia sobre una profesora que pensaba enseñar a su estudiante y termina aprendiendo una lección de vida a partir de este estudiante especial.

reflejaba su alma pura y admirable; me miraba como si yo era la que necesitara ayuda.

Recuerdo el primer día de clases donde tuve que llevarlo a la entrada de donde iba a ser recogido. Durante todo el camino pensaba en lo difícil que puede ser para él ver a todo el mundo moverse con libertad, corriendo por todos lados en el patio de recreo, jugando como un niño de tres años que era. Y durante el trayecto, todo lo que escuchaba de él era que estaba muy feliz de estar allí, y un montón de preguntas acerca de cada cosa que



Cada día era especial con Nico, todos los días tenían un toque único de alegría. Cada día traía una larga lección de vida que llevo en mi corazón. Nico me enseñó de lo que se trata la vida, que las cosas simples son grandes, y que una de las características más importantes de una persona es la perseverancia.

Durante el trayecto, todo lo que escuchaba de él era que estaba muy feliz de estar allí, y un montón de preguntas acerca de cada cosa que veía.

veía. Ese corredor se convirtió en un sitio especial, ya que durante ese trayecto podíamos hablar, preguntar, reír, jugar y bromear con todos los profesores alrededor.

Nuestra clase fue nuestro hogar. Era el lugar donde las amistades crecieron como en ningún otro; un lugar donde todos nosotros éramos únicos y especiales. Todos escogimos roles para ayudar a Nico, y todo el mundo se sentía orgulloso de ser su amigo. El más orgullo de todos fue Bernardo, que quería ser como Nico. Cuando Nico tuvo que usar lentes, Bernardo trajo unos lentes también.

Cada día era especial con Nico, todos los días tenían un toque

único de alegría. Cada día traía una larga lección de vida que llevo en mi corazón. Nico me enseñó de lo que se trata la vida, que las cosas simples son grandes, y que una de las características más importantes de una persona es la perseverancia. Él me enseñó que se puede lograr cualquier cosa que se esté dispuesto a hacer, y que todo es mucho mejor con una sonrisa.

Estuvimos juntos durante tres años. Durante este tiempo el estudiante se convirtió en el maestro. Ni un solo día pasa sin agradecer todas y cada una de las interacciones con un niño tan especial como Nico.

